

# DECONSTRUYENDO EL RELATO DE UNA EXPERIENCIA EN EL AULA: SERENDIPIA EMOCIONAL

■ MARÍA INÉS BLANC

<https://orcid.org/0000-0002-9969-8079>

Universidad Nacional de Mar del Plata

## RESUMEN

Las prácticas de autoevaluación son consideradas un insumo final para la Cátedra de Didáctica Especial y Práctica Docente del profesorado en Geografía de la Facultad de Humanidades de la UNMDP. En ella implementamos la tarea de (auto)reflexión de las clases de residencia a través de relatos y en pos del desarrollo de la buena enseñanza, consideramos a esta instancia como una manera de apropiarse del conocimiento en la práctica; tarea que no es fácil para los residentes, dado que suele resultarles complejo objetivar su propio desenvolvimiento dentro del aula y analizar de manera crítica sus intervenciones. Sin embargo, esta tarea, realizada a consciencia, redundaba en valiosos aportes a la propia formación. Al revisar este relato reflexivo nos sorprendimos al encontrar un texto íntimo, emotivo, y de carácter autobiográfico, que disparó la inquietud por analizar a la luz de marcos teóricos algunas de las vivencias descritas. Nuestro objetivo es dar la palabra al sentimiento de superación que se manifiesta en este escrito breve. A partir del proceso de lectura nos proponemos analizar la escritura autobiográfica de la estudiante y en un proceso de meta-narración ubicarnos en su contexto de espacio y tiempo para interpretarla, es decir deconstruir su relato para entenderlo. A ese texto decidimos considerarlo Serendipia Emocional. Utilizaremos metodología cualitativa, biográfico-narrativa y autoetnográfica, para compartir este trabajo que tiene como objetivo analizar y enriquecernos a partir de un texto reflexivo narrado en clave biográfica de una estudiante al momento de finalizar el prácticum.

**Palabras clave:** Reflexión. Intuición. Serendipia. Auto-etnografía.

## ABSTRACT

### DECONSTRUCTING THE NARRATIVE OF A CLASSROOM EXPERIENCE: EMOTIONAL SERENDIPITY

Self-assessment practices are considered the final outcome for the Chair of Special Didactics and Teaching Practice of the Geography

Teacher Education Program at the School of Humanities, State University of Mar del Plata. Throughout the course students are assigned self-reflective tasks aimed at developing good teaching practices and at facilitating the appropriation of experiential knowledge. Such tasks often prove difficult for pre-service teachers, since the ability of objectifying their own performance in the classroom and critically analyzing their interventions entails a complex process. However, when carried out conscientiously, self-awareness results in valuable contributions to teacher cognition. On occasion of the final report on the practicum, we came across an intimate, emotional, and autobiographical text which triggered our concern to delve into the experiences described in it in the light of a theoretical framework. Having named the story Emotional Serendipity, our goal is to give the floor to the spirit of achievement that is manifested in this brief writing. We purport to analyze the account and, in a meta-narrative process, place ourselves in its time-space context to interpret it, that is, to deconstruct the narrative in order to understand its deep meanings. To that end, our research is based on qualitative methodology, biographical-narrative and auto-ethnography.

**Keywords:** Reflection. Intuition. Serendipity. Autoethnography.

## RESUMO **DESCONSTRUINDO A HISTÓRIA DE UMA EXPERIÊNCIA EM SALA DE AULA: SERENDIPIDADE EMOCIONAL**

As práticas de auto-avaliação são consideradas um insumo final para Didática Especial e Prática de Ensino do corpo docente em Geografia da Faculdade de Ciências Humanas do UNMdP. Nele, implementamos a tarefa de (auto) reflexão das classes residenciais por meio de histórias e, em busca do desenvolvimento de um bom ensino, consideramos essa instância como uma maneira de apropriar conhecimentos na prática; uma tarefa que não é fácil para os residentes, pois muitas vezes é difícil para eles objetivar seu próprio desenvolvimento dentro da sala de aula e analisar criticamente suas intervenções. No entanto, essa tarefa, realizada conscientemente, resulta em contribuições valiosas para o próprio treinamento. Ao revisar essa história reflexiva, ficamos surpresos ao encontrar um texto íntimo, emocional e autobiográfico que desencadeou a preocupação de analisar algumas das experiências descritas à luz dos referenciais teóricos. Nosso objetivo é dar a palavra ao sentimento de melhoria que se manifesta nesta breve redação. Com base no processo de leitura, propomos analisar a escrita autobiográfica do aluno e, em um processo meta-narrativo, nos colocar em seu contexto de es-

paço e tempo para interpretá-lo, ou seja, desconstruir sua história para entendê-la. Nesse texto, decidimos considerá-lo Serendipidade Emocional. Usaremos metodologia qualitativa, narrativa biográfica e auto-etnográfica, para compartilhar este trabalho que visa analisar e enriquecer-nos a partir de um texto reflexivo narrado na chave biográfica de um aluno no final do estágio.

**Palavras-chave:** Reflexão. Intuição. Serendipidade. Auto-etnografia.

Algunos temas puedo enseñároslos yo. Otros los aprendéis de los libros. Pero hay cosas que, bueno, hay que verlas y sentir las (HOSSEINI, 2007, p. 107)

## Introducción

No hablamos de algo nuevo cuando nos referimos a la reflexión sobre la práctica, de hecho, hemos realizado algunos trabajos y artículos al respecto, y al compartirlos nos damos cuenta de que es un tema recurrente entre los formadores de formadores. Es una preocupación permanente la de formar docentes con hábito reflexivo, en la búsqueda de las buenas prácticas, con la humildad de la mirada introspectiva. Y cuando hablamos de reflexión sobre la práctica, intentamos no quedarnos en una mera instancia individual y mental sino en un momento de escritura y análisis que se comparte. ¿Qué es la reflexión sobre la práctica? ¿Cómo se materializa? ¿Qué insumos personales son necesarios para poder mirarse de manera introspectiva y analizar una clase desarrollada? ¿Y qué otras cuestiones aparecen cuando nos detenemos a mirarnos?

A pesar de que la reflexión sobre la práctica es un tema recurrente, nos emociona trabajarlos porque siempre aparecen nuevas aristas para tener en cuenta, otros formatos, otras conclusiones que nos habilitan a seguir el camino iniciado. En la Cátedra de Didáctica Especial y Práctica Docente del Profesorado en Geografía de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, hace ya varios años implementamos

la tarea de (auto)reflexión sobre las clases de residencia en pos del desarrollo de la buena enseñanza. Hemos comentado en trabajos previos que no es fácil para los residentes, dado que suele resultarles complejo objetivar su propio desenvolvimiento dentro del aula y analizar de manera crítica sus intervenciones. Sin embargo, esta tarea realizada a conciencia encierra un potencial heurístico. Así en un trabajo previo sostenemos

La práctica *no* es una materia más para aprobar dentro de un plan de estudios ni tampoco se trata de un ensayo de aplicación técnica en un aula de secundaria, más bien debe ser una instancia sostenida donde los profesores en formación *reflexionan* sobre su posicionamiento epistemológico disciplinar, sobre qué enseñar y para qué hacerlo [...] (BLANC & GARCÍA RÍOS, 2018, p. 102)

Hasta aquí diríamos que nuestra tarea de evaluar el proceso de reflexión de un estudiante se encontraba dentro de los límites esperados, desde de la perspectiva pedagógico-didáctica con la que nos manejamos en la cátedra y sin grandes sorpresas al respecto. Lo que ocurre luego es que leyendo la autoevaluación mencionada nos encontramos con algo inesperado, movilizador. Es un encuentro con dos carillas de un texto de carácter autobiográfico, podemos aseverar que este hallazgo dentro de esta autoevaluación final es un corolario perfecto de la cita precedente porque va más allá de lo obligatorio pedagógico y didáctico y se interna en un sitio moral.

En líneas generales nuestros estudiantes con frecuencia se animan a comenzar a dar clase, aun sin estar recibidos, lo que encontramos en esta reflexión personal y que nos sorprende como para tomarlo como eje de la investigación, es que esta estudiante no se encontraba cómoda, se sentía en falta, y quería romper con los modelos que había vivido como alumna. Una de las autoras que más nos dice sobre la representación de la propia biografía escolar al momento de dar una clase es Alliaud, quien plantea:

A lo largo de la historia escolar y como producto de aprendizajes sucesivos, se van conformando esquemas a partir de los cuales se van a organizar y significar las experiencias posteriores. [...] Las condiciones en las que se desarrollaron los aprendizajes dejan huellas con las cuales aprendemos a organizar y significar nuestras experiencias, emociones y pensamientos; conformamos hábitos. Estos modelos internos o “matrices de aprendizaje” (personal y socialmente determinados) incluyen también un sistema de representaciones acerca de quiénes somos aprendiendo, qué lugar y qué tarea nos cabe en esa relación. (ALLIAUD, 2003, p. 4)

La autora nos habla de las marcas o huellas que dejan en nuestra biografía escolar nuestras experiencias previas como estudiantes, que podrían favorecer la repetición de un modelo de enseñanza. Justamente el caso que proponemos analizar va en un sentido contrario, hay una notable consciencia de ese proceso y por ello la necesidad interna de desaprender para poder dar todo de sí en esta nueva etapa como docente, por lo cual la alumna misma dice que tomó todos los cursos posibles que la habilitaban a “desaprender para aprender”, hasta que pudo cursar la Didáctica Específica, por eso consideramos que es una docente en formación que tiene clara su búsqueda de la buena enseñanza.

Dicho esto, en el presente trabajo no nos centraremos en la práctica de la autoevalua-

ción en sí misma como elemento reflexivo, sino en algo que fortuitamente apareció con ella, que nuestra participante trae a la superficie de su propia conciencia para compartirlo. Nos sorprendimos al encontrar un texto autobiográfico íntimo, emotivo que dispara la inquietud por analizar a la luz de la teoría algunas de las vivencias descritas.

Nuestro objetivo es dar la palabra al sentimiento de superación que se manifiesta en este escrito breve. A partir del proceso de lectura nos proponemos analizar la escritura autobiográfica de la estudiante y en un proceso de meta-narración ubicarnos en su contexto de espacio y tiempo para interpretarla, es decir deconstruir su relato para entenderlo. A ese texto decidimos considerarlo Serendipia Emocional. ¿Podría haber pasado inadvertido? ¿Es intuición lo que nos lleva a querer profundizar en él? ¿Qué llevó a esta estudiante a desnudar su alma al escribirlo? Buscaremos algunas respuestas.

## Marco teórico

### *La reflexión y la formación*

Cuando hablamos de la reflexión sobre la práctica, nos remitimos a Shön, cuya concepción teórica hemos incorporado dentro de nuestros diseños pedagógicos y didácticos como un nexo indiscutible entre la teoría y la puesta en marcha de una clase. El autor plantea

[...] los profesionales a menudo reflexionan sobre lo que hacen, algunas veces mientras lo están haciendo. Estimulados por la sorpresa, vuelven su pensamiento a la acción y a la complicidad que está implícita en la acción. [...] también reflexionan sobre las comprensiones que han estado implícitas en su acción [...] que hacen emerger crítica, reestructuración [...] (1983, p. 55-56)

Es decir, que la concepción de reflexión se entiende como una forma de conocimiento y

análisis que va a orientar la acción para regresar luego a ella otra vez. Todo el conocimiento teórico y académico pasa a considerarse instrumental en los procesos reflexivos y se imbrica en los esquemas de pensamiento genéricos activados por el docente en su práctica. Esta cita nos plantea el proceso mental realizado al hacer evidente los momentos de la práctica en acción, nos plantea sin nombrarlo que la reflexión es parte de la formación. Y en el caso de las residencias docentes la propuesta es escribir reflexionando acerca de lo vivido y desarrollado en la clase práctica. (DOMINGO, 2019)

Souto (2016) considera que los términos *reflexión y formación* son complementarios e interdependientes en el sentido en que la reflexión se vincula a la formación y se favorece en la formación, instituyéndose en uno de los modos de trabajo docente. La autora destaca la importancia de dar lugar a procesos de pensamiento donde la emoción puesta en el relato ya sea oral como escrito, se constituye en material a ser cuestionado, repensado, analizado, en un movimiento transformador que genera a la vez nuevos aprendizajes. “Formar no es enseñar, no es transmitir conocimientos, aunque estos tengan lugar en el proceso. Es en su relación con la reflexión, desarrollar capacidades reflexivas que acompañan el quehacer cotidiano en la práctica docente” (SOUTO, 2016, p. 71).

Vemos en las palabras de la autora cómo la reflexión, la formación, la enseñanza y los aprendizajes se dan un proceso de recursividad, donde cada paso se retroalimenta para configurar los pasos siguientes en un crecimiento personal.

Por otra parte, cuando nos referimos a la *buena enseñanza* y a su sentido *moral* recordamos a autores como Fenstermacher quien refiriéndose a la cuestión admite que si bien es difícil de definirla la reconocemos en cuanto la vemos

Preguntar qué es buena enseñanza en el sentido moral equivale a preguntar qué acciones docentes pueden justificarse basándose en principios morales y son capaces de provocar acciones de principio por parte de los estudiantes. Preguntar qué es buena enseñanza en el sentido epistemológico es preguntar si lo que se enseña es racionalmente justificable y, en última instancia, digno de que el estudiante lo conozca, lo crea o lo entienda. (1989, p. 158)

La inclusión de instancias reflexivas sobre el significado de la *buena enseñanza* nos permite ir mucho más allá de la mera descripción de una clase, y que nos la *cuenten* para profundizar en estos significados que hacen realmente a los buenos docentes.

### **Acerca de la serendipia**

Podemos pensar que los descubrimientos tienen algo de aleatorio, pero no nos limitemos a creer que las respuestas surgen por casualidad. Ya hemos definido a la serendipia como el descubrimiento fortuito de algo que no buscábamos. Lo que no se suele decir es cuáles son las condiciones en las que puede darse la serendipia, qué tenemos en común aquellos que nos “tropezamos” con algo que no buscábamos y nos sorprende. Es que, sin saberlo, se encaminaba nuestro destino a recibir esa perla de intimidad, dentro de ese texto autobiográfico, redactado sólo para cumplir con la autoevaluación.

Martos Moreno (2011) plantea que es posible formarse y educarse a lo largo de la vida para poder acercarse a la serendipia, ya que hay una cierta sagacidad en la persona que convierte un accidente en un descubrimiento; hay que tener la mente abierta, una formación global, perseverancia. Muchos de los grandes descubrimientos científicos se produjeron gracias a las nociones básicas de muchos campos científicos, eso permitió encontrar la solución a diversos problemas. Nuestra pregunta sería: ¿además del campo de las ciencias duras o

fácticas, podemos hablar de serendipia en las ciencias humanas? Nosotros pensamos que sí es posible porque la curiosidad y la percepción nos acompañaron en este proceso de lectura y algo que podía haber pasado inadvertido, o a lo que no se habría valorado tal vez, despertó una verdadera inquietud de investigación, tan válida como en cualquier otro campo. Por eso, es indispensable ser flexible tanto de pensamiento como de interpretación, la mente preparada también debe estarlo para sorprenderse. Y en el campo de la investigación cualitativa, atreverse, sin miedo, a creer en algo nuevo, tener confianza en uno mismo, no temer al descrédito o la humillación de plantearse algo diferente, generando nuevas maneras de pensar. Sacarle provecho a todo.

### ***Acerca de la emoción***

Uno de los comentarios que nos surge cuando leemos el texto de nuestro sujeto participante, es el de la emoción con la que ella relata y la emoción que provoca su lectura. Esta situación personal y empática es la que nos inspira a escribir este artículo sobre lo que ella dice. Entonces vamos a darle un lugar al tema de la emoción, no sólo como una manifestación personal sino como un componente de la inteligencia.

Normalmente las emociones no se han tenido en cuenta como un elemento significativo en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, porque se oponen por definición a la racionalidad pretendida en ambos. Sin embargo, hace ya unos años la inteligencia emocional ha ganado lugar en el campo pedagógico. Podríamos definirla como la habilidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las demás personas y la capacidad para regularlas. Además, debemos considerar que el comportamiento de cada persona influye en las emociones de los demás y por tanto en su propio comportamiento.

Algunos objetivos de la educación emocional serían adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones e identificar las de los demás; desarrollar la habilidad para regular las propias emociones y subir el umbral de tolerancia a la frustración; llegar a prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas a la vez que se desarrolla la habilidad para generar emociones positivas y automotivarse; y uno muy importante, adoptar una actitud positiva ante la vida (Herrero, 2017). No podemos decir que sea sencillo, digamos más vale que lleva una vida lograrlos, que es difícil comenzar con el camino vivido ya iniciado, forma parte de una educación permanente que involucra en principio a la familia y luego a las instituciones educativas y al devenir social.

En referencia a las emociones en el aula García Retana expresa “Los procesos de aprendizaje son procesos extremadamente complejos en razón de ser el resultado de múltiples causas que se articulan en un solo producto. Sin embargo, estas causas son fundamentalmente de dos órdenes: cognitivo y emocional” (2012, p. 2).

Entendemos así que la revalorización del papel de las emociones en nuestra cultura escolar y académica y en la formación de profesores es prioritaria. Para que esto se cumpla y las emociones se tengan en cuenta es necesario saber cuál es la percepción que los estudiantes del Profesorado tienen de sus propias emociones en la interacción con pares, con profesores e incluso con el campo disciplinar.

Saliendo del marco teórico propiamente dicho hacemos un paréntesis en referencia a la “emoción” puesta en juego en esta narrativa, la vemos de manifiesto en los dichos de la estudiante, ella se enamora de la geografía, comparte con sus compañeros a pesar de la diferencia de edades y agradece a sus profesores. De una u otra manera vemos cumplidos los objetivos de la educación emocional. Nos

queda también por dar razón de nuestra propia emoción como investigadores al leer sus palabras. Creemos firmemente que es un rasgo que forma parte de nuestra percepción y trabajo desde las perspectivas cualitativas de la investigación educativa.

## Diseño metodológico

A través del uso de la metodología cualitativa con enfoque hermenéutico, biográfico-narrativo y autoetnográfico, este trabajo tiene como objetivo analizar, para compartir y enriquecernos, el texto reflexivo y autobiográfico de una estudiante al momento de finalizar su período de práctica. Teo (pseudónimo elegido por nuestro sujeto de investigación), es una mujer adulta, entre 45 y 50 años, quien luego de atravesar una situación de vida conflictiva, por una separación, se vio en la necesidad de ser el sostén de la familia con dos hijos adolescentes. Es una entrevista laboral lo que la lleva a estudiar una carrera universitaria.

Respecto a la investigadora, diremos que como formadora docente se propone un trabajo al final de la cursada de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza que consiste en la escritura de una autoevaluación plasmada en una narrativa, en clave introspectiva, pero más que nada buscando categorías que permitan a los futuros docentes/a los docentes en formación, reflexionar sobre sus propios procesos y formas de dar clase. Habilitamos todos los formatos posibles de narración de estos, y usualmente los aspectos mayormente desarrollados responden al uso de estrategias, al comportamiento y respuesta de los estudiantes del secundario donde hacen la práctica y cómo se enseñaron y aprendieron los contenidos.

Pero en nuestro carácter de investigadoras hay algo en nuestra mirada de las personas con las que trabajamos, ya sea un estudiante, un adscripto, un colega, que despiertan emo-

ciones como las que manifestamos en este trabajo. Esto está inextricablemente ligado a cuestiones de formación y también personales que nos atraviesan y entonces es como una epifanía: ahí está, es algo sobre lo que sentimos que se puede escribir, que vale la pena que se conozca desde un lugar diferente, y entonces se convierte un nuestro objeto de investigación.

Los objetivos planteados en la introducción y la manera de interpelarlos van a permitir develar el entramado de relaciones que se desprenden de la construcción de las subjetividades. Los individuos se expresan y de sus expresiones surge una urdimbre tejida entre la dimensión personal y la formación profesional, en este caso, estas expresiones se convierten en objeto de investigación al narrarlas. Hay una frase de Bolívar (2002) que es muy significativa para el caso en cuestión “*De nobis ipsis loquemur*” que significa en latín “Sobre nosotros mismos hablamos” y es la voz de Teo la que resuena con tal fuerza que rompe con la estructura de la formal, en ese momento autoevaluación, porque la lleva a un lugar personal que nos va a permitir descubrir otra importante arista de la vida de un estudiante universitario, una que se nos muestra en este texto, pero que cuántas veces será silenciada por la propia decisión de nuestros estudiantes por considerarla absolutamente de la órbita personal.

Es en esta narración, marcada por la subjetividad, en la que el enfoque metodológico biográfico-narrativo nos acerca a la comprensión de ciertas relaciones que se plantean al contar. Podemos hacer entonces un abordaje de situaciones individuales sin la ambición de generalizar, sino sólo de comprender. En uno de sus últimos trabajos Bolívar y Segovia señalan:

Desde el momento en el que importan los significados, los sentidos, las identidades y los he-

chos culturales, la narrativa es clave para explicar, contextualizar, comprender y transformar la realidad. (2018, p. 797)

Para dar lugar a esta búsqueda de sentidos, además, nuestro trabajo de corte cualitativo con enfoque interpretativo nos señala un camino de comprensión de ciertas representaciones de los sujetos que “cuentan” y nos vamos moviendo entre connotaciones que pasan de lo particular a lo general y vuelven a lo particular. Sobre este enfoque Vain escribe:

[...] la interpretación supone, por un lado, la construcción de sentido y por otro, modos diferentes, diversos, singulares de construir ese sentido. Por otro lado, los sujetos humanos construimos realidades, pero no sólo materiales sino también simbólicas. (2012, p. 39)

Lo que el autor nos plantea es que hay un camino de ida y vuelta que otorga sentido a lo que registramos porque que hay un doble proceso de interpretación, ya que estamos tratando de interpretar una realidad que otros sujetos construyeron, incluso simbólicamente. Esos fenómenos que estudiamos deben ser entendidos al interior de sus coordenadas de tiempo y espacio en un determinado contexto. Es la manera en la que los científicos sociales intentamos comprender las formas en que los sujetos construyen esas realidades.

Y finalmente, trabajaremos desde la autoetnografía vista como parte de los enfoques interpretativos. Centraremos nuestra metodología en la producción académica de algunos autores como Denzin (2017) que ha realizado un trabajo de recopilación que nos ubica en este formato de investigación cualitativa que profundiza más allá de la mirada de los “otros” para centrarse también en las perspectivas del propio individuo investigado, a través de sus escritos, narraciones y epifanías. En palabras del autor: “Esta idea de la metafísica de la presencia, está en la base de la búsqueda de un método concebido como un ejercicio de imagi-

nación sociológica” (DENZIN, 2017, p. 4). El mismo autor ahonda en el valor de su propuesta en la siguiente cita:

La autoetnografía interpretativa es aquel método [...] que permite al investigador tomar cada vida personal en su particularidad inmediata y situar esa vida en su momento histórico. Nos movemos hacia atrás y hacia adelante en el tiempo usando un método interpretativo crítico, una versión del método progresivo regresivo de Sartre. (DENZIN, 2013, p. 124)

Es decir, se parte de un momento clave del individuo para ir y venir desde ese lugar y tiempo en la interpretación de su transformación. Holman (2005), también haciendo referencia a los relatos auto-etnográficos, los define como un acto de compensación a partir de la escritura, entre la cultura y el uno mismo. La autora entiende que se escribe sobre situaciones dinámicas, donde “[...] relato y contexto, escritor y lector, crisis y resolución, crean momentos cargados de claridad, conexión y cambio [...] se trata de un texto performativo [...] introspectivo, a la espera de ser representado” (p. 265-266). Es el lado literario, por así exponerlo, de esta narración en primera persona. Es una representación de parte de una vida.

Por último, en esta metodología de investigación se plantea una dicotomía difusa entre investigador e investigado. Ya que la interpretación narrativa de los tiempos y espacios elegidos se difuminan y aparece ante nuestros ojos un conocimiento resultado de una construcción colaborativa, es el *yo cuento* de Teo y *yo interpreto* del investigador que aportan a una nueva construcción, no jerarquizada, cooperativa y transformadora. (GONZÁLEZ, 2018).

Los presentados son los marcos metodológicos desde donde queremos dar sentido a la narrativa en primera persona.

Como docente a cargo de la cátedra soy la receptora de la autoevaluación que resulta en

el hallazgo del objeto de este artículo. El resto lo descubriremos en el trabajo.

## Teo en primera persona

Antes de presentar partes del texto narrado queremos compartir algo que Teo dijo oralmente, que ella tenía marcadas un par de frases de su niñez que la habían condicionado toda la vida “No podés” y “No debés”. Que siendo una mujer adulta piensa que lo tiene superado pero que en los momentos límites o de estrés vuelven a aparecer desde el fondo de su inconsciente *machacando* su presente, “Siento que fallo, que no llegaré a nada en la vida, como me decían de chica”.

A continuación, vamos a rescatar algunos *momentos* de la narración de Teo y haremos el ejercicio de buscar en ellos estos elementos que nos van a apoyar en el camino de la comprensión de su narración. Hemos titulado metafóricamente cada párrafo seleccionado, para trabajar sobre su sentido y justificación, para clarificar desde nuestra subjetividad los dichos de Teo.

### Mi Experiencia - Teo

Si se me permite, voy a contar mi experiencia desde lo personal, y porque siento que cerré una etapa.

### **El poder transformador de la Universidad**

Siempre cuento que llegue a la universidad por un tema personal, para ayudarme a mí misma porque atravesaba un momento difícil, producto de una separación conflictiva, todo era muy fuerte, me estaba derrumbando [...].

[...] Recuerdo que fui contrariada [al psiquiatra para hacer el apto psico-físico de un trabajo como auxiliar docente, ya que necesitaba automantenerse], porque sus honorarios eran muy altos, por algo que yo pensaba que era solo una firma, sin saber que esos 20 minutos de consulta me cambiarían la vida. [...] él me dijo que me deseaba mucha suerte en ese trabajo, pero

que yo estaba para otra cosa, por mis intereses personales, por lo que leía, por el tipo de respuestas que di a diferentes preguntas.

¿Cuándo y cómo llegamos a la Universidad? ¿A qué edad? ¿Bajo qué condicionamientos propios o de mandatos familiares? ¿Cuándo elegimos y por qué la carrera a seguir? Y podríamos seguir preguntándonos más y más y tendremos tan variadas respuestas como individuos. Lo que siempre nos va a ocurrir es que frente a un testimonio no habrá más remedio que ir hacia uno mismo y la comparación.

La Universidad ha sido espacio de transmisión y producción de conocimiento científico que ha asegurado la creación y apropiación del conocimiento por parte de los futuros profesionales docentes.

Montagud (2015) nos habla de una autoetnografía que como método combina a la autobiografía con la etnografía y que así se pueden estudiar las prácticas relacionales de una cultura o práctica profesional a la vez que plantear sus valores y las experiencias compartidas para colaborar con la comprensión del todo en el que el individuo está inmerso. Y esto nos permite decir que Teo, en este proceso de regresión de su pensamiento, encuentra que el momento de su llegada a la Universidad se ve representado como una epifanía liberadora. No lo pensó por sí misma, hubo un “otro” que vio algo que estaba oculto a sus propios ojos, y se animó a dar el salto.

### **El encuentro con La Geografía. Aprender a desaprender. Ataduras ideológicas**

Y así llegué [Se inscribió en el profesorado en Geografía de la UNMDP] recuerdo que cada clase era un disfrute, realmente me abstraía de todo lo que me pasaba afuera, muchas veces no entendía ni de qué hablaban, por mi edad y mi formación académica, que fue muy distinta (durante la dictadura militar) tuve que aprender a desaprender.

Hoy me río, pero hablaban de Marx libremente, para mí era mala palabra, me costó muchísimo incorporarlo al vocabulario.

Podríamos hablar largamente de esta metáfora (o realidad) epistemológica, metodológica, teórico- práctica. Cuánto para decir al respecto. Un Plan de Estudios, de 1991, que nos parece obsoleto, visitado por primera vez por una estudiante adulta, madre, esposa, divorciada, sostén del hogar, confundida, subestimada y a la vez animada.

Una Geografía claramente diferente a la transitada en su biografía escolar, tal vez con sorpresa la descubre para mostrarle cómo comprender el mundo, para invitarla a desandar ese camino tal vez descriptivo y estático y presentarle una realidad dinámica y marcada por racionalidades ancladas en las desigualdades. Un camino hacia una enseñanza comprometida, formadora, liberadora en ciertos sentidos.

Y los marcos teóricos que le ofrece la Universidad sin ataduras ideológicas, aportando a la comprensión desde un sitio distinto al transitado, más complejo, más difícil de aprehender, interpelando cada tramo de sus cursadas y desafiándola a cada momento.

Teo dice “me formé en la época del proceso” “Marx era mala palabra”. Era el reinado de la Geografía Decimonónica, superada en el mundo libre para esa época, pero no para nuestro país donde las ataduras ideológicas nos llevaron por un camino de Geografía descriptiva y enumerativa hasta el regreso de la democracia. Cómo podríamos sostener hoy una Geografía sin la mirada crítica y reflexiva, sin intentar entender, para explicar, la complejidad que presenta la sociedad contemporánea acelerada por los tiempos de la globalización. El impacto de las nuevas tecnologías de comunicación e información, sumado a los nuevos formatos de acumulación de poder y las luchas culturales que de tan viejas son nuevas,

y por lo tanto nos demandan como geógrafos una resignificación, un análisis en contextos de crisis humanitarias y ambientales, de luchas por los recursos estratégicos. Y cómo podríamos como sujetos del aprendizaje de la enseñanza confrontar esos nuevos desafíos sin herramientas ideológicas que nos permitan comprender, para poder luego enseñar, estas nuevas formas de desigualdad y acumulación sin los fundamentos teóricos del marxismo, casi única clave para desarticular en partes al capitalismo y poder dar razón a sus lógicas de acumulación. Y además de todo esto, que no es poco en ningún sentido pensado, la posibilidad de transformar estos conocimientos nuevos en objeto de clase para enseñar geografía, para encontrar el conocimiento didáctico del contenido y transformarlo así a un formato en el que los adolescentes puedan también comprender para intervenir en el mundo en que viven.

Se evidencia en Teo una sed de cambio profundo, en sus propias palabras, ese mismo cambio es que la empuja a tomar esa Geografía diferente y hacerla suya. La Geografía, al igual que Teo, se han transformado.

Como Denzin expresa, “la autoetnografía performativa comienza con un evento clave en la vida del sujeto y desde ese evento se mueve hacia adelante y hacia atrás en el tiempo” (2017, p. 84).

### **Los grandes maestros**

Y me viene Freire a la cabeza, “entregar la palabra a los que no tienen voz”, y sí me cambió la vida, entraba a clase y me olvidaba de todo, salía nueva, renovada. Y el doctor tenía razón. [El psiquiatra de su entrevista inicial]

Después algún profesor me dijo que yo todavía podía dar clases [...] pensaba que por edad ya no era posible entrar al sistema, y pienso cómo la ignorancia hace daño y no permite ejercer derechos, y sueños, “Pedagogía del Oprimido”, pero después aparece “Pedagogía de la Esperanza”.

En las cátedras de las materias pedagógicas de la Facultad de Humanidades de la UNMDP, nos enfocamos permanentemente en Freire, es un baluarte de la pedagogía crítica y su vigencia es indiscutible, porque las desigualdades se mantienen y sus dichos deben recordarse como mantras en la educación. Y Teo evidentemente, se sintió tocada por las palabras del gran maestro de la pedagogía, que fue capaz de describir y ensamblar un corpus teórico acerca de los procesos de educación como liberadores de los individuos. Las palabras de Teo al respecto son explícitas en ese sentido, la idea de “formar” de Freire en lugar de adiestrar está siempre presente en el relato, o la lucha intelectual que mantuvo para evitar como dice el autor “el rechazo al derecho al sueño y la utopía” (2004, p. 8).

Y siguiendo con Montagud, el producto de la autoetnografía es analítico pero evocador de pensamientos y emociones de los protagonistas y los lectores se sienten parte. (2017)

### **La carrera es “una carrera”**

Para cerrar ahí comenzó propiamente la carrera, la pérdida muchas veces del disfrute. Fui, fui, fui, despacito a mi ritmo [...] ya hacía mucho que compañeros míos con menor porcentaje daban clases. No me animaba me faltaba la Didáctica Especial, siempre fui demasiado responsable en todo lo que he hecho en mi vida, [...]. Pero no tenía salida [Para poder seguir cursando debió dejar su trabajo fijo e iniciarse en la docencia] y así empecé primero con FINES, solo adultos, que te hacen las cosas más fáciles porque van con deseos de recibirse, igual me sentía en falta. Para ello recurrí a cuanto curso se dictara para lograr tener más herramientas. Pero esa sensación de falta, de culpa nunca desapareció.

Acá haremos mención a dos cuestiones que nos parecen centrales frente a esta postura de Teo. La primera tiene que ver con cuáles y cuántas son las materias obligatorias correlativas para poder cursar la Didáctica Específica

en Geografía, que son realmente pocas. Es el ciclo pedagógico de la Facultad, común a todas las carreras menos a Lenguas Modernas, y sólo ocho primeras materias de primero y segundo año de la carrera de profesorado en Geografía, Introducción a la Geografía, Historia Económica Argentina, Sociología, Cartografía, Geomorfología, Geografía Social, Geografía Económica y Fundamentos de Climatología y Ecología. Son insuficientes para abordar el Diseño curricular de enseñanza de la Geografía en la Provincia de Buenos Aires (contradicciones del sistema). Pero, además, y en segundo lugar de nuestras preocupaciones, ante la falta de docentes graduados, existe la posibilidad de trabajar como profesor provisional (listado 108b) con sólo el 50% de las materias del profesorado aprobadas, aunque no se haya cursado y aprobado la Didáctica Específica. Una parte importante del alumnado del profesorado que toma esta oportunidad por necesidad y sin medir las consecuencias. Esta es la gran duda ética que plantea Teo en su narración, ella habla de sentirse “en falta, de culpa”, lo cual nos remite a pensar tal vez en tantos autores que nos hablaron de la *buena enseñanza*, entre ellos Litwin (1997) y Fenstermacher (1989), que resaltan el carácter moral de la misma. Teo dice que esa culpa nunca desapareció, la vida le puso esa valla invisible, debía trabajar como docente, pero no se sentía habilitada.

Volvemos a Montagud “la autoetnografía hace referencia a un género autobiográfico de escritura e investigación que muestra múltiples capas de la conciencia” (2017, p. 18). Es lo que percibimos en la lectura de Teo, una mirada hacia el interior, que va mostrando como láminas a cada una de las capas que subyacen en sus dichos y sentimientos.

### **Los “pequeños” maestros**

Y ahí hago una mención especial para [...], un docente liberador, recuerdo que hablaba de es-

trategias, recursos, ateneos tenía que estudiar el doble que todos mis compañeros de curso. Siempre supuse que sabía que se me notaba la falta de teoría, de mi ignorancia, nunca me lo hizo notar.

[...] docentes que me crucé en mi carrera que sin conocer mi historia ni la de muchos de nosotros, alivian las cosas y ayudan a modificar vidas.

Hoy cuando salí del aula [finalizada la práctica] después de la despedida de [...] [profesora tutora de práctica], y junto a [...] [docente co-formadora del curso de aplicación] [...], persona realmente muy cálida y generosa al entregar a sus chicos, y digo chicos y no curso porque eso fue, entregó a sus chicos.

Siempre en nuestra rutina cotidiana nos cruzamos con más o menos personas que nos resultan obstaculizadoras o facilitadoras de nuestras tareas. Teo ve la mitad del vaso lleno, se apoya en esas personas, docentes, que como ella misma plantea, sin conocer la intimidad de cada uno de sus estudiantes, aportan desde un lugar constructivo y fortalecedor.

Freire (2004) nos habla de la transformación necesaria de los docentes desde un lugar de adiestramiento técnico a uno de formación moral y de respeto por los educandos. Aquí hacemos un paréntesis, porque no hay que ser lector a ultranza de Freire para ser ese tipo de docente creemos que en este caso pasa por un tema de respeto persona a persona. Teo rescata a algunos de estos docentes empáticos y con mucha sutileza no menciona a quienes no lo son.

Montagud nos dice “la autoetnografía como proceso conlleva la transformación de los hechos y las personas implicados en él” (2017, p. 18). El carácter autoetnográfico del trabajo nos habilita a pensar en esas mutuas transformaciones, Teo no es “una estudiante más” es cumplidora, consecuente en sus estudios, exigente con ella misma y con su expectativa de las cátedras. Ahí las transformaciones propias de la demanda.

### **La transformación interior**

Mágicamente la culpa desapareció, esto era lo que necesitaba, la materia cursada y aprobada, [Didáctica Específica] ahora sí siento que puedo, que estoy autorizada

[...] cuando esa misma noche entre al aula, me sentía distinta, más suelta, creo que en realidad me sentí más liviana, sin mochila de culpa.

Agradezco cada uno de los consejos, las correcciones, la contención recibida por todos y cada uno de los profesores de la cátedra [...] Sin saberlo me acompañaron en la materia más importante para mí de la carrera. Hoy empieza otra etapa, quedan algunos finales y una cursada más, pero no creo que ninguna me haga sentir tan liberada.

“Yo me transformo al transformar. Yo estoy hecho por la historia al hacerla” Paulo Freire.

## **Conclusiones**

El final que Teo le da a su relato incluyendo una frase de Freire da cuenta de su sentimiento de transformación. Pensamos sinceramente que ha quedado más que confirmado el objetivo de nuestro trabajo Y si leemos toda su narración vamos a observar desde nuestra subjetividad un giro sustancial en su vida.

Hemos puesto en juego en el desarrollo la valoración que le damos a este descubrimiento, la *serendipia emocional* que nos movilizó es la que no dejó justamente que la transformación de Teo pasara inadvertida. No sabemos si llamar intuición al elemento movilizador para la realización de este trabajo, luego de la lectura de diferentes autores que nos acompañaron entendemos que es la metodología biográfico-narrativa y la posibilidad del trabajo autoetnográfico lo que nos permitieron descubrir en las palabras de Teo el insumo necesario para volver a contar y jerarquizar su texto.

Autores como Denzin (2017) se refieren a estos estudios interpretativos que se organizan en torno a eventos o momentos significati-

vos en la vida de los sujetos, cómo planteamos estos eventos o epifanías representa un tejido de múltiples hebras de la vida de la persona que está en foco de esta investigación interpretativa crítica. Los dramas en desarrollo tienen complejos tiempos para el autor porque son eventos historiados de manera personal, en función de la significatividad que tengan para el narrador. Estas epifanías, experiencias interaccionales, dejan marcas en la vida, son producto de crisis (DENZIN, 2017, p. 84-85). La narración nos lleva a los escritores y a los lectores a través de lo que el autor denomina *mystory*, a la que le da carácter de “mitología personal, un relato público y una *performance* crítica” (p. 85).

Por otro lado, Montagud (2015) plantea la autoetnografía en relación con el campo de la intervención social. Explorando analíticamente fases tempranas que configuran a los adultos en su infancia y en sus procesos de socialización, para que de ellos surja el proceso formativo como núcleo central de las reflexiones narradas. El formato permite al lector como expresamos anteriormente, sentir una conexión con esa vida *otra* con la que se comparte cierta misma suerte o camino. Aquí es cuando vemos que la narración de Teo nos impacta emotivamente.

Finalmente, y en esta línea de pensamiento, nos parece pertinente la mirada de Blanco (2012) sobre la autoetnografía, quien asegura que “una manera de ver a la autoetnografía es ubicándola en la perspectiva epistemológica que sostiene que una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que le toca vivir a esa persona” (2012, p. 54). Confirmamos así que no es intuición sino método y teoría lo que nos habilita a la interpretación de las palabras de Teo.

Creemos que el desarrollo del trabajo deja claro que la metodología de análisis utilizada da por cumplido nuestro objetivo. Analizamos,

compartimos y nos enriquecimos con este texto reflexivo y autobiográfico, que como docentes involucrados con la estudiante en cuestión sólo provoca sentir orgullo por conocer a esa persona. Y regresamos al título de nuestro trabajo que fue el descubrimiento impensado de un relato liberador y positivo desde donde se lo mire, así la serendipia emocional que nos movilizó a escribir a nosotros también.

## Referencias

ALLIAUD, Andrea. **La biografía escolar en el desempeño profesional de los docentes nóveles**. Tesis doctoral. 2003. Repositorio Filo. UBA. Disponible en: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/uba\\_ffyl\\_t\\_2003\\_49848\\_v1.pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/uba_ffyl_t_2003_49848_v1.pdf) Recuperado el 10 jul. 2017.

BLANC, María Inés. y GARCÍA RÍOS, Diego. La reflexión sobre la práctica docente durante la residencia. Mirada introspectiva hacia la buena enseñanza. In: JARA, Miguel Ángel et. al. (Coords.). **Los aportes de la didáctica de las ciencias sociales, de la historia y de la geografía a la formación de la ciudadanía en los contextos iberoamericanos**. Universidad Nacional del Comahue. 2018. (p. 101-109). Disponible en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/LibroSerieActas.Parte%202.pdf>

BLANCO, Mercedes. Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. **Andamios**, v. 9, n. 19, p. 49-74, 2012. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632012000200004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000200004&lng=es&tlng=es) Recuperado el 20 out. 2019.

BOLIVAR, Antonio. “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Disponible en: **Revista Electrónica de Investigación Educativa** Vol. 4, No. 1, (p.1 -26. 2002 (Granada, España))

BOLÍVAR, Antonio y SEGOVIA, Jesús. La investigación (auto)biográfica y narrativa en España: principales ámbitos de desarrollo. **Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica**, Salvador, v.3, n. 09, pp 796-813, set/diz 2018. Disponible en: <https://www.>

[researchgate.net/publication/329811335\\_La\\_investigacion\\_autobiografica\\_y\\_narrativa\\_en\\_Espana\\_principales\\_ambitos\\_de\\_desarrollo\\_en\\_educacion](https://researchgate.net/publication/329811335_La_investigacion_autobiografica_y_narrativa_en_Espana_principales_ambitos_de_desarrollo_en_educacion) Recuperado el 20 out. 2019.

DENZIN, Norman. Interpretative autoethnography. *In: HOLMAN, Stacy Jones y ELLIS, Carolyn. (Eds.). Handbook of autoethnography.* New York, NY: Left Coast Press. 2013. p. 123-142.

DENZIN, Norman. Autoetnografía Interpretativa. **Revista Investigación Cualitativa**, v.2, n.1, p. 81-90. 2017. Grupo de Interés Especial en Investigación Cualitativa en español y Portugués. Disponible en: <https://ojs.revistainvestigacioncualitativa.com/index.php/ric/article/viewFile/77/43> Recuperado el 20 out. 2019.

DOMINGO, Angels. El método R5 de Práctica Reflexiva. Evaluación de su impacto en la formación inicial de maestros. **INNOEDUCA**, v. 4, n. 18. 2018. Universidad de Málaga. Disponible en: <http://www.revistas.uma.es/index.php/innoeduca/article/view/4666/4538> Recuperado el 20 out. 2019.

FENSTERMACHER, Gary. Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. *In: WITTROCK, Merlin. La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos.* Barcelona: Paidós. 1989. p 150-181.

FREIRE, Paulo. **Pedagogía de la Autonomía.** Sao Paulo: Paz e Terra. 2004.

GARCÍA RETANA, José Ángel. La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. **Revista Educación** [en línea] v. 36, n. 1, p. 1-24. 2012. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007> Recuperado el 04 nov. 2019.

GONZÁLEZ, Alba. **La investigación educativa como práctica colaborativa y Transformadora.** 2018. Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga. Disponible en: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/15292> Recuperado el 20 junio 2019.

HERRERO, Raquel. **La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje.** 2017. página web del Centro de Desarrollo Cognitivo. Dis-

ponible en: <https://www.redcenit.com/la-importancia-la-educacion-emocional/> Recuperado el 13 nov. 2019.

HOLMAN, Stacy Jones. Autoetnografía. Transformación de lo personal en político. *In: DENZIN, Norman. y LINCOLN, Yvonna. Métodos de recolección y análisis de datos.* Manual de Investigación cualitativa, v. IV. Buenos Aires: Gedisa. 2005. p. 262-315.

HOSSEINI, Kaled. **Mil soles espléndidos.** Barcelona: Salamandra, 2007.

IBAÑEZ, Nolfi. Las emociones en el aula. **Estudios Pedagógicos**, Valdivia. n. 28, p. 31-45, 2002. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100002> Recuperado el 10 nov. 2019.

LITWIN, Edith. **Las configuraciones didácticas.** Una nueva agenda para la enseñanza superior. Buenos Aires: Paidós, 1997.

MANIGAT, Matari Pierre. Biografía y marxismo: alcance del método progresivo-regresivo de Sartre. **Revista Mexicana de Sociología**, v. 4, n. 79, p. 811 - 836 , 2017. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032017000400811](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032017000400811) Recuperado el 10 jun. 2019.

MARTOS MORENO, Lourdes. Serendipia. *En: Filosofía para la vida.* 2011. Disponible en: <https://www.acropolis.org/es/escuela-de-filosofia> Recuperado el 02 nov. 2019.

MONTAGUD Mayor, Xavier. Reflexividad y autoetnografía. Las posibilidades de la investigación narrativa en la mejora de la práctica profesional. **Trabajo Social Global**, v. 5, n. 19, p. 3-23. 2015. Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/3129> Recuperado el 06 jun. 2019.

SCHÖN, Donald. **La formación de profesionales reflexivos.** Hacia un nuevo diseño en la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona: Paidós, 1987.

SOUTO, Marta. **Pliegues de la formación.** Sentidos y herramientas para la formación docente. Buenos Aires: HomoSapiens Ediciones, 2016.

VAIN, Pablo. El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. **Revista Educación**, n. 4, p. 37-45,

2012. UNMDP Facultad de Humanidades. Disponible en: [https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ/article/view/83](https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83) Recuperado el 04 maio 2019.

Recebido em: 24/12/2019

Revisado em: 20/07/2020

Aprovado em: 28/07/2020

**María Inés Blanc** Especialista en docencia universitaria. Profesora adjunta del Departamento de geografía, Facultad de Humanidades, UNMDP, Argentina. Docente – Investigadora. Grupo de investigación en educación y estudios culturales (GIEEC), Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). E-mail: [miblancfacultad@gmail.com](mailto:miblancfacultad@gmail.com)